

Ética y Valores

La ubicación del Área de Educación Ética y Valores Humanos en el currículo colombiano, no es solo un hecho constatable como logro hacia la propuesta educativa; esta realidad se constituye en un reto para todos los educadores, quienes están llamados a transmitir valores y actitudes de cambio de la realidad que nos afecta a todos; además, implica la búsqueda de materiales y metodologías pertinentes para la formación de los niños y jóvenes en el área específica. La finalidad de la educación se entiende como orientada hacia el desarrollo de la integridad de la persona en sus dimensiones y de las posibilidades que son inherentes a su ser humano. En nuestro Colegio Parroquial San Judas Tadeo se trata de buscar las claves pedagógicas sobre las que se deben hacer girar la acción educativa, a fin de conseguir su propósito; para ello puede seguirse el planteamiento de Fernando González L. quien propone orientar la acción escolar, para que sea verdaderamente humanizadora, en dos dimensiones básicas del aprendizaje.

En primer lugar, las capacidades intelectuales y cognitivas de los estudiantes que muchos autores han considerado en términos de “aprender a aprender” y que se entiende cómo aquellos que van a permitir la comprensión y explicación razonada y crítica de las particularidades de su entorno, lo cual va permitirles actuar sobre la realidad, participando activamente en los procesos de transformación que requieren (Aprender A Hacer).

Como segunda dimensión, la acción educativa deberá orientarse hacia el crecimiento ético y moral de los estudiantes, para cumplir la función humanizadora; se trata de fomentar el desarrollo de los valores humanos, los cuales constituyen el fundamento de la vida en sociedad. el conjunto de valores básicos libre, consciente y progresivamente interiorizados, orientados en una práctica pedagógica crítica de las lecturas que se hacen sobre el entorno que se va diseñando los proyectos de la vida, que posibilitan el desarrollo del arte de vivir bien consigo mismo, lo cual trascenderá al mejoramiento de las relaciones de convivencia (APRENDER A VIVIR JUNTOS). En esta perspectiva, la educación ética se entiende, **educación en valores**, lo cual la constituye en una base sobre la que se construya la persona, dándole sentido a su dignidad personal y configurando la convivencia con los demás.

En términos pedagógicos, se trata de presentar propuestas constructivas que puedan ser integradas, en espacios conciencia y libertad, a la elaboración del propio proyecto de vida personal, en torno al cual se van allegando los elementos humanizadores que configura la integridad del desarrollo y que le dan su sentido a la educación, como practica orientada a la totalidad del ser humano.

En esta forma de entender la finalidad de la educación en general, y que permite, en particular, una inserción de la educación ética como aquella orienta a la formación en valores, en una respuesta al reclamo de muchos pensadores de la realidad actual, que miran con preocupación la urgencia de respuesta humanizadoras. En efecto, “vivimos en un mundo plural, sin ideologías sólidas y potentes, en sociedades abiertas y secularizadas, instaladas en el liberalismo económico y político. El consumo es nuestra forma de vida. Desconfiamos de los grandes ideales porque estamos asistiendo a la extinción y fracaso de las utopías más recientes. Estamos confusos y desorientados, nos sacude la urgencia y la obligación de emprender algún proyecto común que de sentido al presente y oriente el futuro”.

Nuestra fortaleza: El trabajo articulado con los valores humanos, sociales, espirituales, ambientales.